

QUINARIO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ



EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Alabado sea el Santísimo Sacramento del
Altar,

Y la virgen concebida sin pecado original,

Y la virgen concebida sin pecado original,

Bendice, bendice, bendice alma mia,

Bendice, bendice, bendice a tu Dios.

Alabado sea el Santísimo Sacramento del
Altar,

Y la virgen concebida sin pecado original,

Y la virgen concebida sin pecado original,

VÍSPERAS MIERCOLES I SEMANA DE CUARESMA

Las vísperas se rezarán a dos coros, el coro 1
será el del lado del sacerdote y el coro 2 el de
la capilla de la Vera+Cruz.

*Ant 1. El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a
quién temeré?*

**Salmo 26 I – CONFIANZA ANTE EL
PELIGRO**

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿Quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;
en su tienda sacrificaré

sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a
quién temeré?

Ant 2. Tu rostro buscaré Señor, no me
escondas tu rostro.

Salmo 26 II

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro.»
Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio;
no me deseches, no me abandones,
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana,
porque tengo enemigos.

No me entregues a la saña de mi adversario,
porque se levantan contra mí testigos falsos,
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Tu rostro buscaré Señor, no me
escondas tu rostro.

Ant 3. Él es el primogénito de toda creatura,
es el primero en todo.

**Cántico: HIMNO A CRISTO,
PRIMOGENITO DE TODA CREATURA Y
PRIMER RESUCITADO DE ENTRE LOS
MUERTOS. Cf. Col 1, 12-20**

Damos gracias a Dios Padre,
que nos ha hecho capaces de compartir
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,
y nos ha trasladado al reino de su Hijo
querido,
por cuya sangre hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,
primogénito de toda creatura;
pues por medio de él fueron creadas todas
las cosas:
celestes y terrestres, visibles e invisibles,
Tronos, Dominaciones, Principados,
Potestades;
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en
él.

Él es también la cabeza del cuerpo de la
Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los
muertos,
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda
plenitud.

Y por él quiso reconciliar consigo todas las
cosas:

haciendo la paz por la sangre de su cruz

con todos los seres, así del cielo como de la
tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Él es el primogénito de toda creatura,
es el primero en todo.

LECTURA Y PREDICACIÓN

RESPONSORIO BREVE

V. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

V. Sáname, porque he pecado contra ti.

R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Yo dije: «Señor, ten misericordia.»

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Como estuvo Jonás en el vientre del
cetáceo tres días y tres noches, así estará el
Hijo del hombre tres días y tres noches en el
seno de la tierra.

**Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN
EL SEÑOR Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por
siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Como estuvo Jonás en el vientre del
cetáceo tres días y tres noches, así estará el

Hijo del hombre tres días y tres noches en el seno de la tierra.

PRECES

Alabemos a Dios todopoderoso y providente, que conoce todas nuestras necesidades pero quiere ante todo que busquemos su reino; supliquémosle, pues, diciendo:

Venga, Señor, tu reino y su justicia.

Padre santo, que nos diste a Cristo como pastor de nuestras vidas, ayuda a los pastores y a los pueblos a ellos confiados, para que no falte nunca al rebaño la solicitud de sus pastores
– ni falte a los pastores la obediencia de su rebaño.

Mueve a los cristianos para que con amor fraternal se interesen por los enfermos
–y que en ellos socorran a tu Hijo.

Haz que entren a formar parte de tu Iglesia los que aún no creen en el Evangelio,
– y que, con sus buenas obras, la hagan crecer en el amor.

A nosotros, pecadores, concédenos tu perdón
– y la reconciliación con tu Iglesia.

A los que murieron concédeles resucitar a la vida eterna
-y morar eternamente contigo.

Invoquemos a Dios Padre con la oración que nos enseñó Jesús: Padre nuestro...

ORACION

Señor, mira complacido a tu pueblo, que con fervor desea entregarse a una vida santa, y, ya que con sus privaciones se esfuerza por dominar el cuerpo, que la práctica de las buenas obras transforme su alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

RESERVA

Tantum ergo Sacraméntum,
Venerémur cernui:
Et antiquum documentum
Novo cedat rítui;
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui.
Genitori Genitóque,
Laus et iubilátio;
Salus, honor, virtus quoque,
Sit et benedíctio;

Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio.
Amen.

